



Universidad de Buenos Aires
Facultad de Ciencias Económicas

**Creación de empresas en el AMBA:
realidades, oportunidades, desafíos y
propuestas**

.UBA económicas
FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS



Centro de Estudios del Desarrollo del
Área Metropolitana

Buenos Aires, enero del 2024

Centro de Estudios del Desarrollo del Área Metropolitana

DIRECTOR

Dr. RAÚL OSCAR SANCHEZ

INTEGRANTES

Lic. Sofia Rojo

C.P. Alan Plummer

Lic. Alejandra Vivas

Lic. H. Javier Peralta

Lic. Emiliano Bonanotte

Lic. Elina Prieto Cochet

Lic. Nahuel March Ríos

Ezequiel R. B. D'Ambrosio (Estudiante)

ÍNDICE

1. La importancia que tienen los emprendimientos (nacimientos y empresas jóvenes)	
 para el tejido empresarial y el empleo-----	5
2. AMBA en un contexto de bajo dinamismo emprendedor-----	10
3. Análisis de los principales determinantes de la empresarialidad-----	15
3.1 Análisis de las condiciones para emprender a nivel nacional (Doing business)----	15
4. La Ciudad de Buenos Aires y las condiciones para emprender-----	18
4.1 El complejo proceso de abrir un negocio en la Ciudad de Buenos Aires: la voz de	
 los/as emprendedores/as y los procesos que atravesaron-----	20
5. Principales programas de acompañamiento a emprendedores/as en la Ciudad y	
 en dos partidos del Conurbano-----	23
6. Lineamientos generales para mejorar el clima emprendedor: áreas de intervención	
 para trabajar-----	25
Bibliografía y páginas consultadas-----	28

Creación de empresas en el AMBA: realidades, oportunidades, desafíos y propuestas

RESUMEN EJECUTIVO

La constitución de nuevas empresas tiene fundamental importancia para la creación de oportunidades laborales y para la densificación del tejido empresarial. No obstante, los procesos que componen la demografía de empresas son más complejos que la simple expansión del número de compañías. Entre las firmas que nacen, un porcentaje elevado no sobrevive a los primeros 5 años, mientras que entre las que sí lo hacen, tan solo un conjunto reducido crece de manera sustantiva (empresas gacelas) creando empleos.

El documento repasa hechos estilizados respecto a las características de la empresarialidad y la demografía de empresas en distintos lugares del mundo, para luego poner el foco en la situación particular de las empresas en la Ciudad de Buenos Aires y en los Partidos del Gran Buenos Aires (GBA).

Entre los principales resultados del informe, se destaca que:

- Entre 2009 y 2021, tanto en CABA como en los Partidos de GBA se observaron caídas netas en el número de empresas (al igual que en el total nacional). Puntualmente, en Ciudad de Buenos Aires se perdieron unas 8.400 empresas y en Partidos unas 4.700, en los sectores industria, comercio y servicios. Las mayores diferencias se observan en el sector comercio, ya que aumentaron en los partidos (1.500) y cayeron en la Ciudad (385). La pérdida en el número de empresas manufactureras fue similar, incluso considerando que durante ese período se trasladaron firmas desde Ciudad hacia los Partidos.
- Según el informe Doing Business del 2020, Argentina se encontró en el puesto 126° (59,0) entre 190 países del ranking de facilidad para hacer negocios. Esa fue la peor performance de nuestro país en la historia del ranking, ya que su calificación más baja hasta el momento se había realizado en el 2014 cuando estuvo en el puesto 124° (56,10). Desde esa fecha hasta la actualidad, Argentina venía ubicándose siempre por encima del puesto 120°: 2018 (117°), 2017 (116°), 2016 (118°), 2015 (117°), lo que muestra un retroceso en la tendencia de los últimos años a los indicadores medidos por el estudio.
- En el eje apertura de una empresa/iniciar un negocio, en donde se mide el tiempo de los procedimientos, el costo y capital mínimo para abrir un nuevo negocio, nuestro país quedó en el puesto 141°, es decir por debajo del promedio general. En este punto Argentina bajó 13 puestos con respecto al 2019 (128°), aunque sigue estando por arriba de los años 2018 (157°), 2017 (157°), 2016 (154°), 2015 (147°) y 2014 (143°).
- Sin embargo, en lo que respecta a CABA, un estudio realizado por la Dirección General de Emprendedores del Ministerio de Producción y Desarrollo Económico de la

Ciudad Autónoma de Buenos Aires en conjunto con el Grupo de Ecosistemas Inteligentes de América Latina (GEIAL) mostró que, con 55 puntos (sobre 100) la Ciudad exhibe un nivel de desarrollo intermedio de sus condiciones para el emprendimiento dinámico. Es un activo importante, ya que son pocas las ciudades grandes que, como San Pablo, Santiago, Buenos Aires y Medellín, son reconocidas por su plataforma de emprendedores/as locales, un activo fundamental para impulsar el desarrollo futuro del ecosistema.

- Los aspectos más favorables de CABA son el apoyo institucional (61 pts), la cultura emprendedora (62 pts), el capital social y redes (71 pts), la Gobernanza/articulación del ecosistema (61 pts), empresas y oportunidades (64 pts) y la dinámica emprendedora (72 pts).
- Las ramas que concentran la mayor cantidad de empresas nuevas y jóvenes son Software/TIC, las empresas fintech y los servicios basados en el conocimiento y salud.
- Como conclusión, se observa que tanto nuestro país a nivel general como la Ciudad de Buenos Aires presentan condiciones de nivel medio para el establecimiento de nuevas empresas, con un piso interesante de oportunidades, pero con varios puntos a mejorar.

Entre los aspectos a trabajar para mejorar el clima emprendedor en CABA y AMBA se encuentran la modificación del marco regulatorio y la simplificación de trámites; el otorgamiento de beneficios fiscales para estimular contrataciones; la mejora del acceso a financiamiento; la formación y capacitación; y la mejora de la cultura emprendedora, entre otros.

INTRODUCCIÓN

1. La importancia que tienen los emprendimientos (nacimientos y empresas jóvenes) para el tejido empresarial y el empleo

Existe un amplio consenso respecto de la importancia que tiene la constitución de nuevas empresas para la creación de oportunidades laborales -no sólo para los/as emprendedores/as sino también para personas contratadas por esas empresas- y para la densificación del tejido empresarial. No obstante, los procesos que componen la demografía de empresas son más complejos que la simple expansión del número de firmas. En un mismo momento, se constituyen y cesan sus actividades grandes cantidades de emprendimientos. Entre las que nacen, un porcentaje elevado no sobrevive a los primeros 5 años, mientras que entre las que sí lo hacen, tan solo un conjunto reducido crece de manera sustantiva (empresas gacelas¹) creando empleos.

Basándose en los resultados de numerosas investigaciones sobre la demografía de empresas y la empresarialidad realizados en diferentes economías de mercado, Geroski (1995) identificó una serie de hechos estilizados, regularidades, que se dan en la dinámica empresarial de los países capitalistas:

1) Las empresas que nacen son sustancialmente más pequeñas que las que permanecen en el tejido productivo. Esto se refleja en que la participación de las empresas nuevas sobre el total de firmas es siempre más alta que su participación en los mercados (ventas, empleo). También se desprende que los procesos de nacimiento, cierres y de firmas gacelas se dan principalmente entre las pequeñas y medianas. Esto explica la mayor vulnerabilidad que tienen las empresas de menor tamaño que, muchas veces, además de ser pequeñas, con escaso desarrollo de capacidades, son muy jóvenes. Contrariamente, el segmento de las grandes por lo general está ajeno a estos procesos.

2) En términos sectoriales, hay mucha variación en la proporción de empresas que nacen entre las distintas actividades. Como característica estructural, las economías de escala y las barreras a la entrada, entre otros factores, hacen que la proporción de nacimientos sea considerablemente mayor en algunos sectores.

3) Las tasas de entrada y de salida están positivamente correlacionadas. Es decir, en las actividades donde nacen muchas empresas también cierran en similar cantidad. Usualmente este fenómeno se da en actividades con menores barreras a la entrada, como el comercio y los servicios de menor complejidad.

4) La tasa de supervivencia de las empresas recientemente creadas es baja y las que sobreviven pueden tardar una década para lograr un tamaño comparable al promedio de las permanentes, proceso en el que crean mucho empleo.

5) La tasa de entrada varía a través del tiempo, reflejando distintos fenómenos como las fases del ciclo en economías volátiles como la de Argentina y también mostrando un pico

¹ Una empresa gacela se caracteriza por su juventud y su rápido crecimiento. Se denominan así las compañías con menos de 5 años de vida y que mantienen un crecimiento anual mínimo de un 20 %, al menos, en los 3 últimos años.

en las etapas tempranas del ciclo de vida de los productos.

Un aspecto que es importante destacar que se deriva de los “hechos estilizados” anteriores, es que en las economías capitalistas siempre se producen numerosos nacimientos y cierres de empresas. Son eventos habituales en las economías de mercado. Cuando el número de empresas nacientes supera a la cantidad que cierra, la población de firmas se expande y, cuando sucede lo contrario, se contrae. **Es decir, los nacimientos de empresas no sólo son importantes para contribuir al crecimiento sino también para evitar que la población de firmas se reduzca.**

Los análisis más complejos sobre la empresarialidad muestran que su importancia es aún mayor, **ya que contribuyen principalmente a la renovación del tejido empresarial.** En efecto, según Geroski (1995) “la entrada de nuevas empresas al tejido productivo es una de las formas a través de las cuales los mercados se reestructuran (...) Los nacimientos de empresas están asociados con los cambios en las características de las firmas y de los productos”. **Asimismo, el desempeño de las firmas durante sus primeros años de actividad refleja un proceso de selección, cuyo resultado es que algunas empresas se consolidan y crecen, mientras que otras se estancan y finalmente se retiran del mercado. Es decir, en realidad, las nuevas empresas que sobreviven en el mercado y crecen son los verdaderos agentes de cambio.**

Los estudios realizados para la Argentina (Kantis et.al 2014; Atorresi et.al 2004; Castillo et.al 2005; Rojo et. al 2022; CEDEAM, 2023) muestran que los contextos económicos, caracterizados por variaciones cíclicas intensas, promueven un determinado comportamiento en los patrones de entrada y salida de empresas. El proceso de nacimiento y cierre de empresas tiene un comportamiento procíclico: la tasa de entrada aumenta durante los años de crecimiento del producto y se retrae en los años recesivos. En forma simétrica, la tasa de salida de empresas retrocede durante los años expansivos y aumenta durante las recesiones. En consecuencia, la población de firmas aumenta durante los períodos de crecimiento económico. Estos resultados son contradictorios con la literatura desarrollada para Portugal y Alemania, donde se encontró poca evidencia respecto de los efectos que tendrían las condiciones macroeconómicas sobre los patrones de entrada, salida y supervivencia de las firmas (Mata, Portugal y Guimaraes, 1995; Boeri y Bellmann, 1995).

La dinámica de los últimos 20 años en Argentina muestra la mencionada vinculación con el ciclo económico. El gráfico 1 da cuenta de la evolución trimestral de los nacimientos y cierres de empresas y de las tasas de crecimiento del PIB para los últimos 30 años. Se observa que durante los períodos positivos de la década de los 90, los nacimientos superaron a los cierres, expandiendo el tejido empresarial. En cambio, durante la crisis de la salida de la Convertibilidad se dio un proceso inverso: la contracción del PIB se reflejó en una caída en los nacimientos, que no alcanzaron a compensar los cierres de empresas, tendencia que se profundizó durante la crisis 2001-2002.

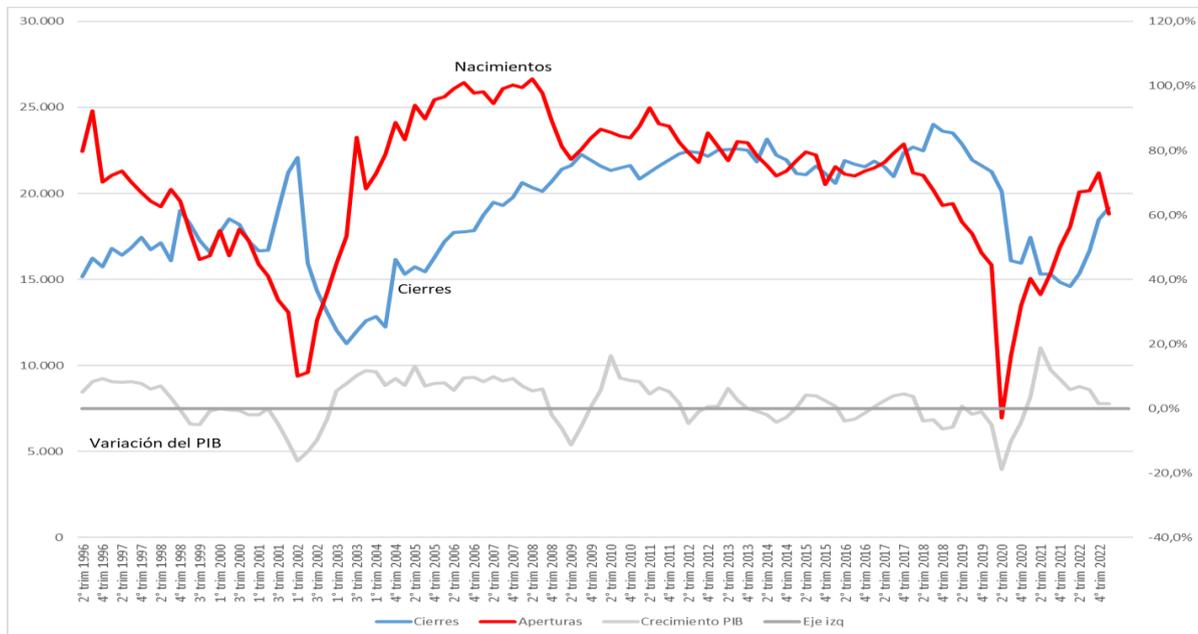
Entre 2003 y 2011 se produjo un período de crecimiento económico y de renovación del tejido empresarial caracterizado por presentar tasas de nacimientos elevadas aunque decrecientes hasta 2011. La evolución de los nacimientos se estancó entre 2012 y 2015 y marcó una fuerte tendencia diferente a partir de 2017. En el contexto de la crisis de COVID-19, la tasa de nacimientos de empresas se desplomó en el segundo trimestre de 2020. En el bienio 2020-2021, los nacimientos se encontraron en un mínimo histórico, un 28% por debajo del bienio 2018-2019. En el año 2022 (último dato disponible) la dinámica de nacimientos se recuperó

con 79.295 nuevas empresas empleadoras, representando un 29% más que en 2021 y un 68% más que en 2020.

Por su parte, los cierres de empresas mostraron una suave tendencia creciente entre 2003 y 2012, posteriormente se mantuvieron estables en un nivel elevado hasta 2016. Entre 2016 y 2019 el número se incrementó fuertemente hasta alcanzar un máximo en el cuarto trimestre de 2018, y luego se mantuvo en niveles elevados durante 2019 y el primer trimestre de 2020. A partir de la crisis de COVID19, el número de empresas que cerraron disminuyó, siendo el promedio del bienio 2020-2021 un 23% menor al del 2018-2019. El cambio neto es la resultante de esos movimientos.

Entre 2007 y 2012 la población de empresas se expandió aunque a un ritmo decreciente, acompañando la desaceleración de los nacimientos. Se estancó entre 2012 y 2015 (los nacimientos prácticamente solo alcanzaban a compensar los cierres) y, a partir de 2016, decreció principalmente debido al aumento de los cierres hasta 2018. En 2019, la fuerte contracción en los nacimientos aceleró la caída en la población de empresas. A diferencia del período anterior, entre 2020-2021 la reducción en el número de empresas se explicó en mayor medida por la fuerte reducción en el número de nacimientos (39% menor que en el promedio 2018-2019) que no alcanzaron a compensar los cierres, aun cuando estos están en un nivel 9% inferior que en 2018-2019. Al primer trimestre del 2023, el país tiene un stock de 561.449 empresas activas. La variación neta de empresas nuevas (aperturas - cierres) en 2022 fue de 14.422, el valor más alto desde el 2008.

Gráfico 1. Nacimientos y cierres de empresas - Valores desestacionalizados. Variación porcentual del PIB respecto de igual período del año anterior.

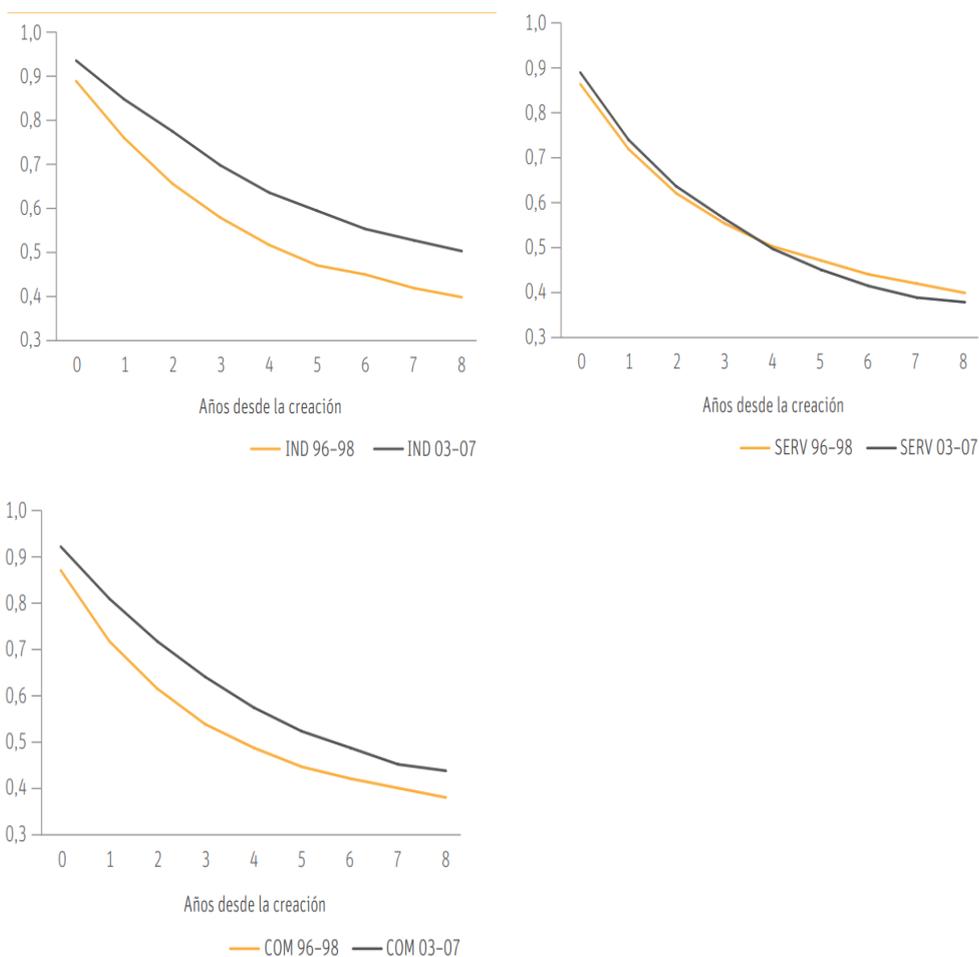


Fuente: Elaboración propia sobre la base de OEDE e INDEC

Uno de los hechos estilizados de Gereffi (1995) indica que en todos los países donde se realizaron estos estudios se observó que la tasa de supervivencia de las empresas en sus primeros años de operaciones es baja. Los citados estudios muestran también que la probabilidad de supervivencia aumenta a medida que las cohortes de empresas envejecen (Mata y Portugal, 1994; Dunne, Roberts y Samuelson, 1988); este patrón se ha denominado “*liability of newness*”. Durante los primeros años de actividad, las firmas atravesarían un proceso de legitimación mediante el aprendizaje de sus habilidades (Jovanovic, 1982) o desarrollando capacidades organizacionales (Nelson y Winter, 1982).

En el caso de la Argentina, la evidencia muestra que el 54% de las empresas sobrevive luego de transcurridos cinco años desde su creación. Superando los siete años de vida, la probabilidad de supervivencia tiende a estabilizarse en el 45%. Estos resultados serían consistentes con los patrones de comportamiento internacionales comentados anteriormente. El ciclo económico estaría incidiendo sobre los niveles de supervivencia a partir de dos procesos diferentes: uno relacionado con (i) la existencia de mecanismos de selección ‘pre entrada’, que cobrarían mayor fuerza durante las recesiones, y otro (ii) que se refiere al grado de ‘hostilidad’ del entorno que enfrentan las empresas en sus primeros años de vida, en términos de la fase del ciclo económico en las que les toca consolidarse (Castillo, et. al 2006, Kantis et al 2012). Sin embargo, como se ha mencionado, el ciclo económico no explica completamente las dinámicas de nacimiento, supervivencia y crecimiento de los emprendimientos, procesos que se ven afectados por un conjunto más amplio de factores.

Gráfico 2. Tasas de supervivencia de las empresas según sectores. Comparación entre las cohortes creadas en: 1996–98 y 2003–07.



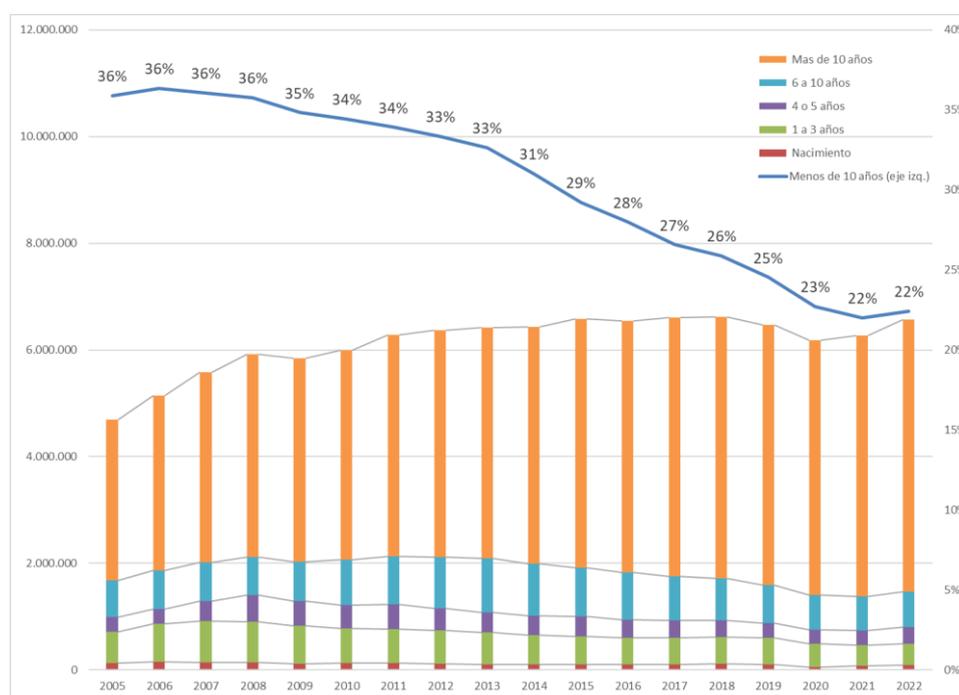
Fuente: Kantis et.al 2014

El crecimiento del número de empresas en actividad resulta una fuente importante de creación de empleo. Basta considerar que la tasa de crecimiento neto de empresas, en un año expansivo, puede ser 2% en la región, y que estas nuevas firmas crean -en promedio- alrededor de cuatro puestos de trabajo durante el año en que se constituyen, para tener una idea de la magnitud del aporte de empleo que representan los nacimientos de firmas.

No obstante, ese aporte no se agota en el momento en que las firmas se crean. Por el contrario, las firmas jóvenes que se consolidan tienden a verificar tasas de crecimiento elevadas. En efecto, la evidencia muestra que las empresas con menos de 10 años de antigüedad concentran un elevado porcentaje del empleo registrado en la seguridad social (Monge et. al 2014, Kantis et. al 2014).

En el gráfico 3 se muestra la evolución del porcentaje de empleo que explicaban, en cada año, las firmas que contaban con menos de 10 años de antigüedad. La caída en el dinamismo de la creación de empresas que se observa desde 2007 repercute en la pérdida de participación de las empresas jóvenes en el empleo total, que pasa del 36% en 2008 al 22% en el año 2022.

Gráfico 3. Evolución del empleo asalariado registrado según tramo de antigüedad de las empresas. En puestos y el porcentaje que representan las firmas con menos de 10 años.



Fuente: Elaboración propia sobre la base de OEDE

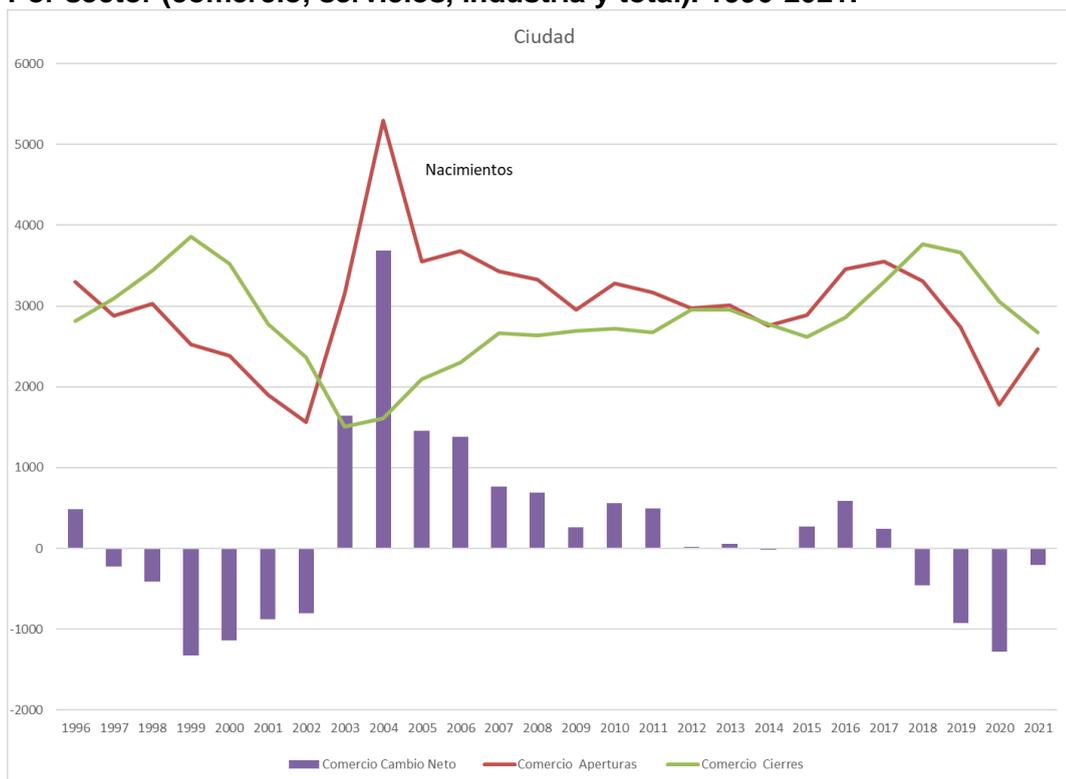
2. AMBA en un contexto de bajo dinamismo emprendedor

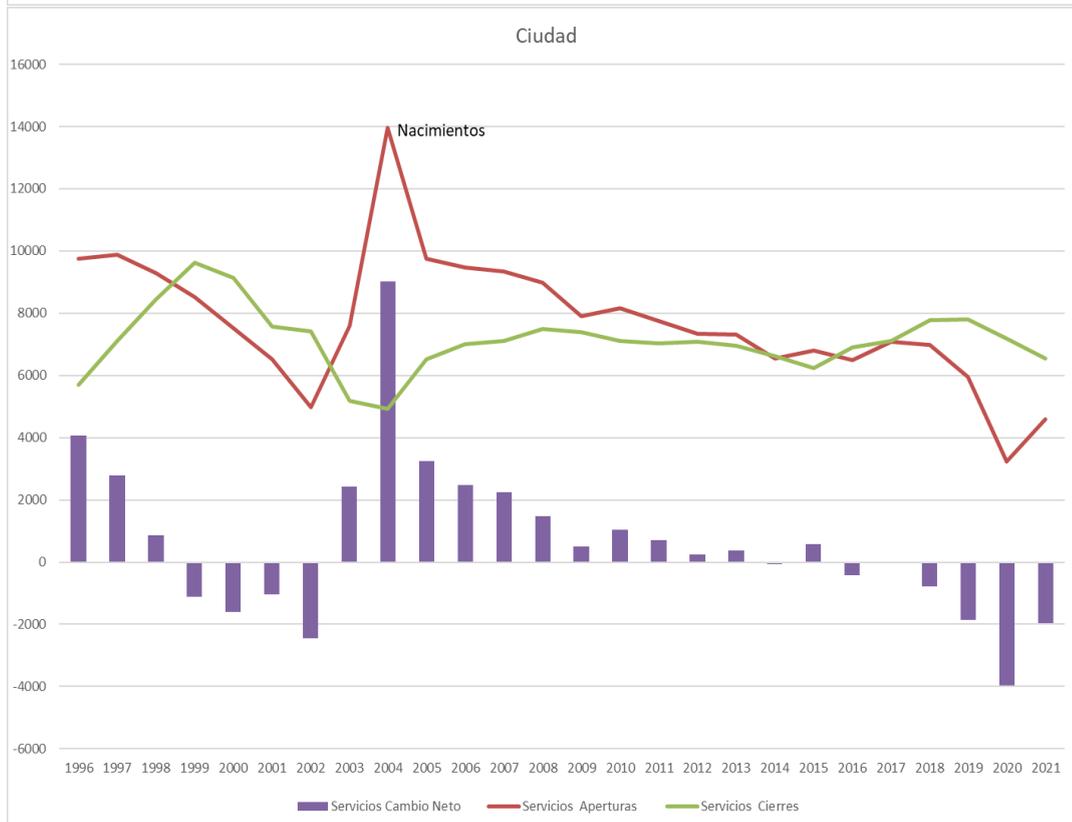
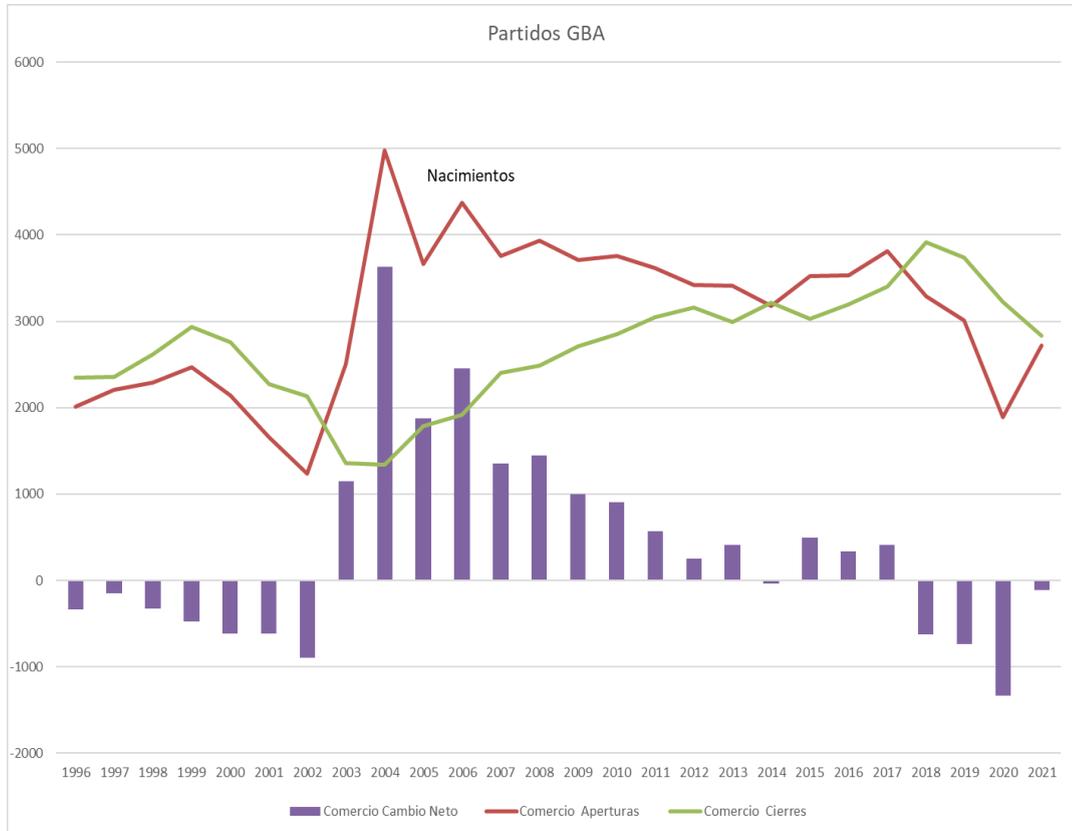
Una mirada más focalizada en la Ciudad de Buenos Aires y en los partidos de su conurbano muestra una dinámica similar en los nacimientos, cierres y cambio neto en la población de empresas. En general, un comportamiento procíclico en los nacimientos de empresas cuya dinámica define los períodos de crecimiento en la población de empresas. Por su parte, los cierres se mantienen medianamente estables y aumentan solamente en los períodos con crisis más profundas, como los años 1998-1999 y 2018-2019.

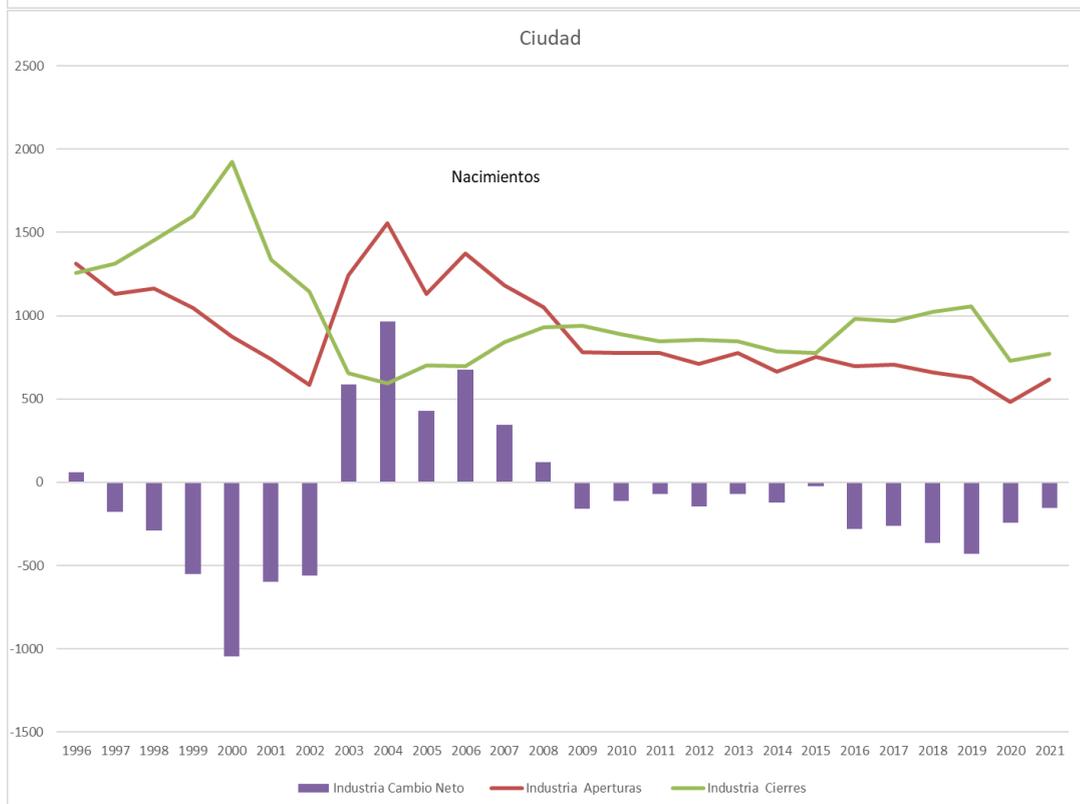
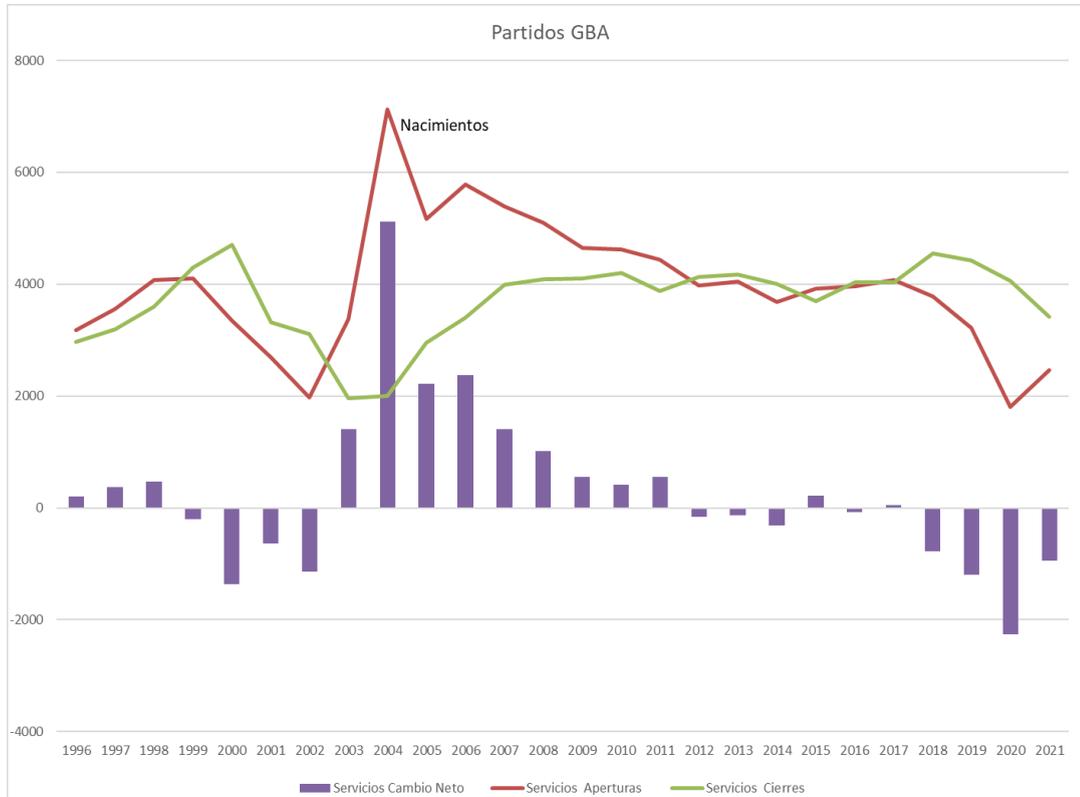
La información disponible para Ciudad de Buenos Aires y los partidos del Gran Buenos Aires (GBA) no incluye la recuperación post pandemia de 2022 y 2023. Entre 2009 y 2021, en ambos se observan caídas netas en el número de empresas (al igual que en el total nacional). En Ciudad de Buenos Aires se perdieron unas 8.400 empresas y en Partidos unas 4.700, en los sectores industria, comercio y servicios. Las mayores diferencias se observan en el sector comercio, ya que aumentaron en los partidos (1.500) y cayeron en la Ciudad (385). Un

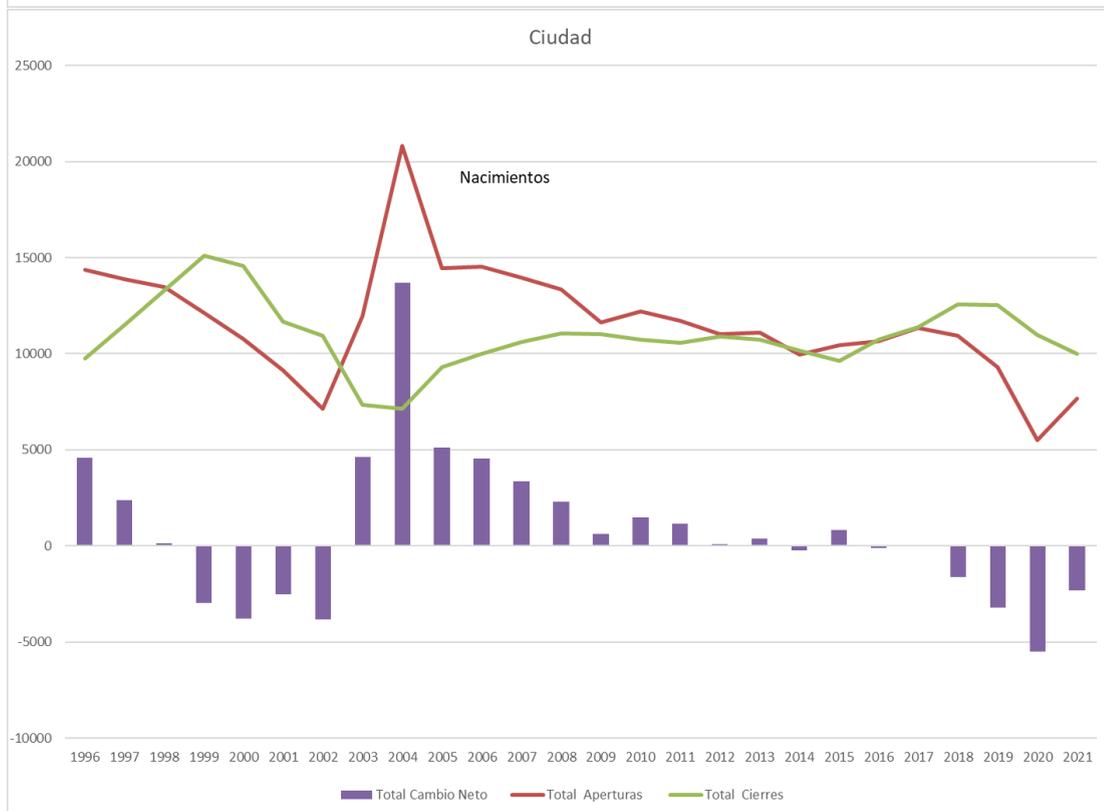
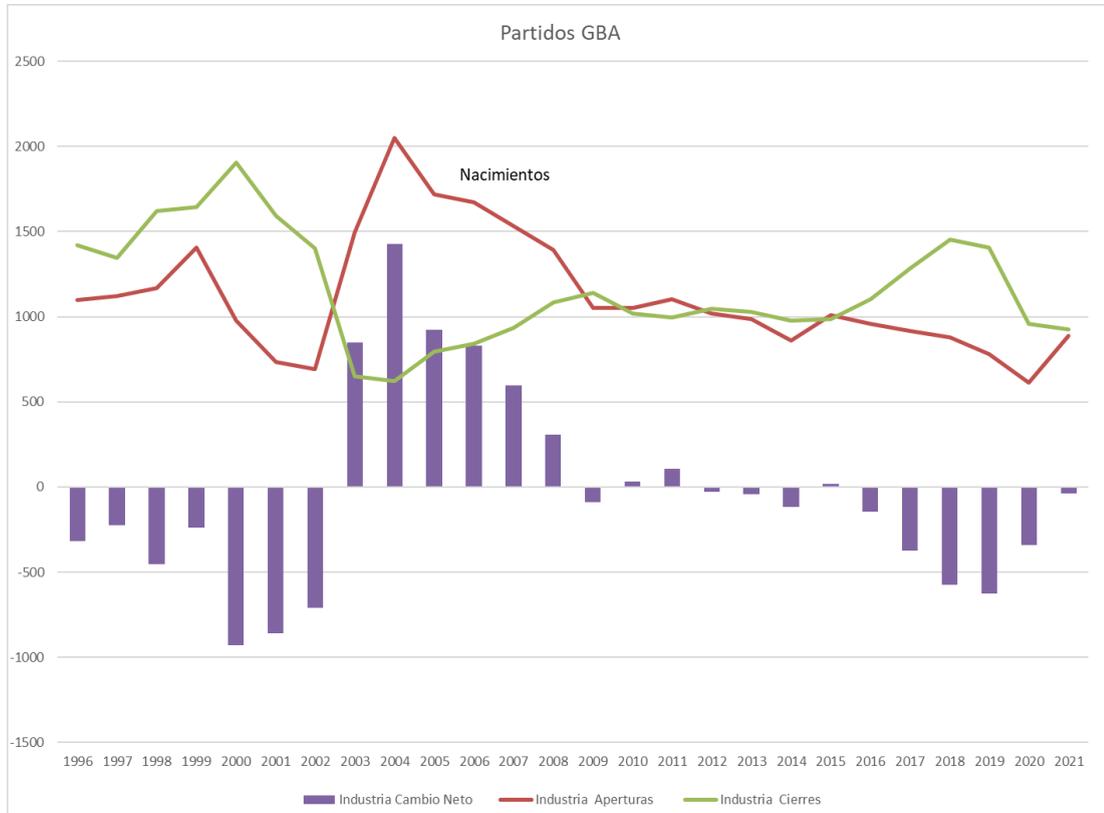
resultado que se debe destacar es que la pérdida en el número de empresas manufactureras fue similar, incluso considerando que durante ese período se trasladaron empresas manufactureras desde Ciudad hacia los Partidos.

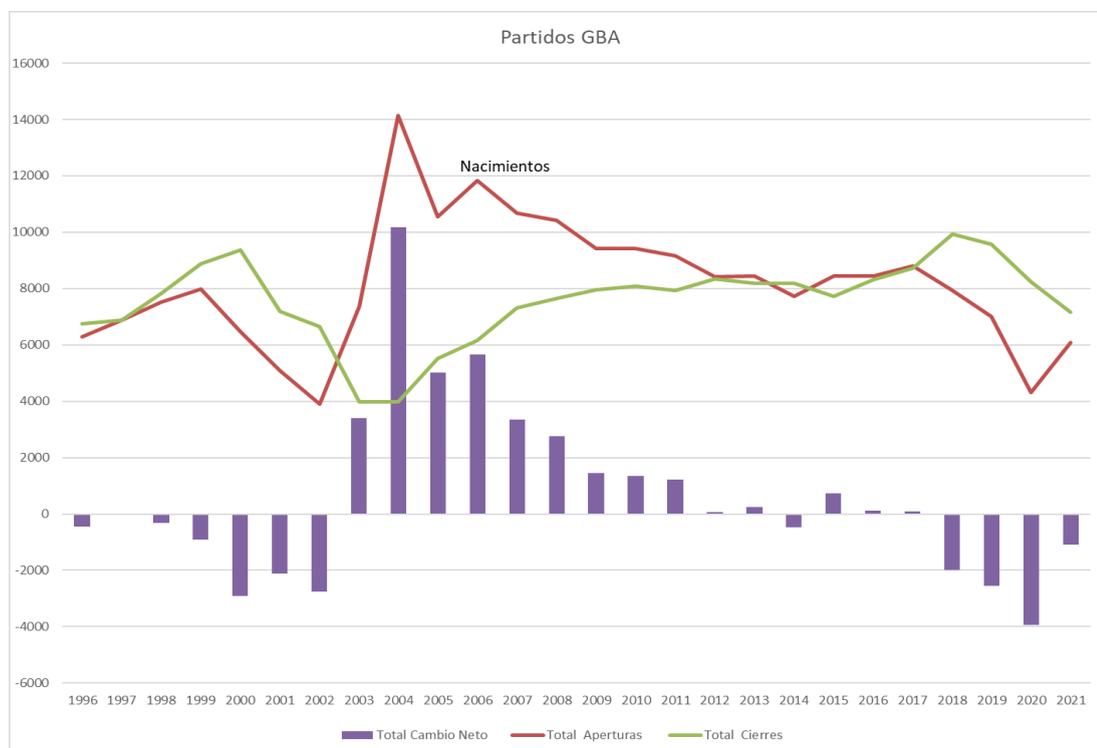
Gráfico 4. Demografía de empresas en CABA y Partidos de Gran Buenos Aires. Por sector (comercio, servicios, industria y total). 1996-2021.











Fuente: Elaboración propia sobre la base de OEDE

3. Análisis de los principales determinantes de la empresarialidad

La magnitud de la tasa de nacimientos de empresas y su evolución durante los primeros años de vida dependen fuertemente del contexto macroeconómico (fase del ciclo económico, macro precios, expectativas, etc), del tamaño con el que nacen las firmas, de aspectos específicos como las capacidades de los emprendedores/as, el entorno y las características sectoriales (Audrestch, 1995; Doms, Dunne y Roberts, 1995).

La fortaleza institucional, los programas de fomento al sector productivo, el sistema educativo y de ciencia y tecnología, las condiciones macroeconómicas, el tamaño del mercado y el acceso y calidad del financiamiento, entre otros elementos, inciden significativamente sobre las características y capacidades de las pymes (Lundvall, 1992; Nelson, 1993; Lazonick, 2008). La interrelación virtuosa entre estos factores facilita la existencia de pymes de carácter “schumpeteriano” como las gacelas, es decir con capacidades para generar innovaciones radicales que contribuyan al dinamismo de la economía.

3.1 Análisis de las condiciones para emprender a nivel nacional (Doing business)

Doing Business es un informe emblemático del Banco Mundial que tiene como objetivo evaluar el entorno para los negocios en cada economía, comparando las reglamentaciones que se aplican en 190 países en diez áreas normativas de la actividad empresarial. Según este estudio, las reglamentaciones existen para brindar protección tanto a los trabajadores como a las empresas y los inversores. Sin embargo, cuando son ineficientes o inadecuadas

pueden obstaculizar la actividad empresarial y su crecimiento.

El índice de facilidad para hacer negocios (Doing Business) fue creado en el 2004 y desde su creación ha sido utilizado para impulsar cambios regulatorios y de políticas que favorecen las inversiones productivas en diferentes países del mundo. Según el Banco Mundial, desde su inicio “178 economías han aplicado 722 reformas en el área de apertura de un negocio, con el objeto de reducir o eliminar los obstáculos al ingreso. A pesar de esas mejoras, sin embargo, todavía existen diferencias considerables en la mayoría de los indicadores de Doing Business entre las economías desarrolladas y las economías en desarrollo”. El informe focaliza en la idea de que “las normas onerosas pueden llevar a las empresas a alejarse de la supervisión de los organismos reguladores y recaudadores de impuestos, para comenzar a operar en las sombras del sector informal o fuera del país en busca de un entorno más propicio para los negocios. Los inversionistas extranjeros suelen evitar las economías en las que las normas impiden a la actividad económica prosperar”. Es por eso que la agilización de trámites o permisos a través de la incorporación de tecnología suele ser ponderado de manera muy positiva, además de la simplificación tributaria y el libre ejercicio del comercio tanto sobre insumos como sobre bienes finales, “Los trámites burocráticos engorrosos, además de representar obstáculos para las empresas individuales o los inversionistas, también limitan la capacidad de la economía para crecer de manera sostenible”.

Ahora bien, a lo largo de esos 17 años, Doing Business fue modificando su metodología para el análisis, dejando incluso algunos debates debido a acusaciones sobre cierta manipulación de datos. En ese sentido, existen varias críticas a la metodología que realiza el informe por ignorar los beneficios socioeconómicos de la regulación (incluida la protección ambiental, la seguridad y la protección de los trabajadores), la falta de evidencia científica para respaldar los indicadores y la puntuación negativa de los países que tienen la intención de regular el comercio o restringir el acceso corporativo a la tierra y los recursos naturales.

Al margen de dicha situación, que no ha logrado hasta el momento quitarle relevancia al estudio, resulta pertinente observar cuáles fueron las variables que se utilizaron para realizar el informe Doing Business del año 2020. Según el Banco Mundial, “las economías son clasificadas entre el puesto 1 y 190 en la facilidad para hacer negocios. Una clasificación más alta, es decir, más próxima al 1, significa que las regulaciones en el ámbito de los negocios de esa economía facilitan la apertura de empresas locales y sus actividades. Las clasificaciones se determinan en base a la media de las puntuaciones obtenidas en los diez indicadores”. Los diez ítems que componen este índice son: apertura de un negocio, manejo de permisos de construcción, obtención de electricidad, registro de propiedades, obtención de crédito, protección de los inversores, pago de impuestos, comercio transfronterizo, cumplimiento de contratos y resolución de la insolvencia (cierre de una empresa).

Según el informe 2020, las diez economías que obtuvieron el mejor puntaje en las clasificaciones sobre la facilidad para hacer negocios fueron Nueva Zelanda (86,8 de 100), Singapur (86,2), Hong Kong (85,3), Dinamarca (85,3), República de Corea (84), Estados Unidos (84), Georgia (83,7), Reino Unido (83,5), Noruega (82,6) y Suecia (82). En relación a nuestro país, Argentina se encuentra en el puesto 126º (59,0) de los 190 que conforman el ranking "Doing Business". Si comparamos con el año anterior (2019) Argentina ha caído 10 puestos, lo que indica que se ha hecho más difícil hacer negocios en el país. Esta es la peor performance de nuestro país en la historia del ranking, ya que su calificación más baja hasta el momento se había realizado en el 2014 cuando estuvo en el puesto 124º (56,10). Desde esa fecha hasta la actualidad, Argentina venía ubicándose siempre por encima del puesto 120º: 2018 (117º), 2017 (116º), 2016 (118º), 2015 (117º), lo que muestra un retroceso en la

tendencia de los últimos años a los indicadores medidos por el estudio.

Si desglosamos el informe podemos ver que en el eje **apertura de una empresa/ iniciar un negocio**, en donde se mide el tiempo de los procedimientos, el costo y capital mínimo para abrir un nuevo negocio, nuestro país quedó en el puesto 141°, es decir por debajo del promedio general. En este punto Argentina bajó 13 puestos con respecto al 2019 (128°), aunque sigue estando por arriba de los años 2018 (157°), 2017 (157°), 2016 (154°), 2015 (147°) y 2014 (143°). La caída se debe a que, según el informe, “Argentina hizo más difícil iniciar un negocio al introducir un procedimiento adicional para la legalización de los libros del personal de las empresas que contratan más de 10 empleados” (Doing Business 2020; 2020 International Bank for Reconstruction and Development / The World Bank 1818 H Street N W, Washington).

Por otra parte, en el punto **Manejo de permisos de construcción**, que mide los procedimientos de tiempos y costos para construir un galpón o nave industrial, nuestro país subió 19 lugares pasando del puesto 174° en el 2019 al 155° en el 2020. Según el informe, esto se debe a que “Argentina facilitó el trámite de permisos de construcción al agilizar los trámites por la implementación de una plataforma electrónica para los permisos de construcción” (Doing Business 2020).

A su vez, el informe destaca dos puntos en los cuales Argentina mostró mejoras. Por un lado, en lo que respecta al **Comercio transfronterizo**, donde se evalúa el número de documentos y el costo y el tiempo necesario para exportar e importar. Allí nuestro país pasó del puesto 125° en el 2019 al 119° en el 2020. “Argentina redujo los tiempos requeridos para los documentos de exportación e importación, mediante la introducción de certificados de origen electrónicos y la mejora de su sistema de licencias de importación” (Doing Business 2020). Sin embargo, todavía está lejos de su mejor marca en este eje, que fue el puesto 41° en el 2015. Por otro lado, en el punto **cumplimiento de contratos**, donde se miden los procedimientos y los tiempos y costos para hacer cumplir un contrato de deuda, nuestro país subió diez puestos pasando del puesto 107° en el 2019 al 97° en el 2020. Según el informe, esto fue posible porque “Argentina facilitó el cumplimiento de los contratos al permitir el pago electrónico de los costos judiciales” (Doing Business 2020). Esta mejora no tiene comparación con el mejor puesto que ha tenido nuestro país en ese punto, en donde en el año 2015 se posicionó en el sexto lugar.

Por último, debemos decir que la peor puntuación que ha recibido nuestro país se da en el ítem **pago de impuestos**, que incluye número de impuestos pagados, horas al año dedicadas a preparar declaraciones de impuestos y el impuesto total a pagar como porcentaje del beneficio bruto. Allí nuestro país ocupó el puesto 170°, bajando un lugar desde el año 2019 (169°) y 2018 (169°). Sin embargo, todavía se encuentra lejos de los peores puestos de nuestro país sobre esa temática que responde a los años 2016 (179°) y 2017 (178°). Sobre este punto debemos decir que la forma de cálculo del Doing Business cambió en el informe 2015 y con ésta nueva metodología se volvió a recalcular el Doing Business 2014. Al no recalcular los informes anteriores, se produce un cambio en muchos países en relación a la posición que tienen en el ranking entre los años 2013 y 2014, que únicamente se debe a dicho cambio metodológico. Cabe aclarar que sobre el eje impuesto el informe de 2017 añade la evaluación de los procesos posteriores a la declaración y pago de impuestos (devolución, auditorías fiscales y recursos fiscales administrativos).

Por último, sobre el eje referido a **Insolvencia/cierre de una empresa**, índice sobre la tasa de recuperación (que es una función de tiempo, costo y otros factores como la tasa de los préstamos y la probabilidad de que la empresa continúa operando), se observa también una

caída sobre el año 2019, ya que se pasó del puesto 104° al 111° en el 2020. Resulta interesante sobre este punto tener en cuenta que, según el informe, en Argentina el tiempo necesario para que los acreedores recuperen su deuda es de 2.4 años. Si tenemos en cuenta que en Estados Unidos ese tiempo es de 1 año, mientras que en Ecuador es de 5.3 años, queda en evidencia que nuestro país se encuentra en una posición intermedia entre el conjunto de economías estudiadas.

Así, en términos generales puede verse un empeoramiento de Argentina sobre los puntos analizados por el informe Doing Business sobre la facilidad para hacer negocios, que viene sosteniéndose como tendencia desde el año 2016. Sin embargo, debemos decir que la región no ha tenido resultados muy positivos en el informe. El mismo Banco Mundial lo deja en claro “América Latina está retrasada en relación con otras regiones del mundo en lo referente a allanar el camino para que las pequeñas y medianas empresas nacionales hagan negocios. Ninguna de las economías de la región se ubicó entre las 10 que han mostrado más mejoras durante los últimos dos años y ninguna de ellas se ha clasificado entre los 50 mejores lugares del mundo para hacer negocios. México sigue siendo el país mejor clasificado de la región, en el puesto 60, pero por segundo año consecutivo no introdujo ninguna mejora importante en el clima para los negocios. No obstante, hay algunos indicios positivos. Colombia ha implementado un total de 37 reformas desde 2005 y continúa liderando las iniciativas de reforma en la región. El país, que ocupa el puesto 67 a nivel mundial, puso en marcha tres grandes reformas durante el período de 12 meses que finalizó en mayo de 2019”. No obstante, nuestro país se encuentra por debajo de Chile (59°), Perú (76°), Uruguay (101°) y apenas por debajo de Brasil (124) y Paraguay (125), los cuales comparten la misma cantidad de puntos y están apenas arriba de nuestro país por un 0,1.

Por último, si bien como dijimos, existen varias críticas a la metodología que realiza el estudio y el propio organismo se encuentra trabajando en el diseño de una nueva, en lo que respecta a la creación de nuevas empresas y su posibilidad de brindar mayores facilidades por parte de los Estados para el desarrollo emprendedor, resulta evidente, tal como señala el informe, que es necesario realizar mayores políticas que faciliten estos procesos en nuestro país y región.

4. La Ciudad de Buenos Aires y las condiciones para emprender

Recientemente, a nivel local, se presentó un estudio realizado por la Dirección General de Emprendedores del Ministerio de Producción y Desarrollo Económico de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires en conjunto con el Grupo de Ecosistemas Inteligentes de América Latina (GEIAL), grupo de investigación internacional que mide, compara y monitorea “el estado de las condiciones sistémicas para el desarrollo de la innovación y los emprendimientos dinámicos a nivel de ciudades”.

El informe se basa en la idea de que “las ciudades están ganando creciente protagonismo como espacios donde tienen lugar los procesos de emprendimiento e innovación. A diferencia de lo que sucedía con la organización de la manufactura, que se verificaba muchas veces en la periferia, frecuentemente en torno a parques o zonas industriales, el emprendimiento y la innovación son fenómenos urbanos” (Audretsch y Belitsky, 2017; Mulas y otros, 2016). **En la ciudad esto se confirma, ya que CABA es la segunda jurisdicción nacional con mayor cantidad de empresas radicadas en su territorio (23%) y posee el indicador más alto en términos de densidad de empresas por cada 1.000 habitantes.**

Además, de cada 3 empresas de servicios que hay en el país, una está radicada en la Ciudad. Por otro lado, según el informe Global Entrepreneurship Monitor (GEM) que

mede la TEA (tasa de actividad emprendedora en etapa temprana), aquellos que respondieron estar involucrados en algún tipo de actividad emprendedora en 2018 fue el 12.50% de la población adulta entre 18 y 64 años encuestada.

Volviendo al informe de GEIAL, se destaca que el emprendimiento y la innovación no sólo suceden en las ciudades, sino que las necesitan ya que se sustentan en la noción de que los **“ecosistemas emprendedores considera a las ciudades como el espacio geográfico donde se expresa la naturaleza localizada del fenómeno emprendedor”**. Por eso se proponen estudiar el desarrollo de los ecosistemas de América Latina y analizar las distintas dimensiones y variables que inciden sobre los procesos de emprendimiento dinámico² e innovador.

Como metodología para establecer las diferentes puntuaciones sobre las ciudades de América Latina, el informe comprende tres ejes: el capital humano emprendedor y sus ámbitos formadores (aspectos culturales, ámbitos formativos); las fuentes de oportunidades (consumo local, empresas locales, plataforma local de CTI, captación de demandas extra-locales) y los factores viabilizadores de los proyectos emprendedores/as, es decir, de su creación y desarrollo y del propio ecosistema (apoyo institucional, financiamiento, capital social y redes, gobernanzas, políticas y regulaciones).

De esta manera, las ciudades que reúnen las mejores condiciones sistémicas para el emprendimiento dinámico son: San Pablo (63) en Brasil; Manizales (63), Bogotá (62) y Medellín (62) en Colombia y Santiago (62) en Chile. Los demás ecosistemas se ubican en valores medios, apenas por sobre los 55 puntos y abarcan los casos de ciudades grandes e intermedias por igual. Los casos más adelantados dentro de este segundo grupo son Antofagasta (60) y Valparaíso (59) en Chile y Montevideo (58) en Uruguay. Los ecosistemas con condiciones más desfavorables y mayores oportunidades de mejora son Quito, Guayaquil y Copiapó, con 47 puntos.

Con 55 puntos (sobre 100) Buenos Aires exhibe un nivel de desarrollo intermedio de sus condiciones para el emprendimiento. Hay que decir que son pocas las ciudades grandes que, como San Pablo, Santiago, Buenos Aires y Medellín, son reconocidas por su plataforma de emprendedores/as locales, un activo fundamental para impulsar el desarrollo futuro del ecosistema. Por el contrario, varias ciudades tienen un saldo neto desfavorable en el balance atracción/expulsión de emprendedores/as. Sin embargo, los aspectos más favorables de la ciudad, son el apoyo institucional (61 pts), la cultura emprendedora (62 pts), el capital social y redes (71 pts), la Gobernanza/articulación del ecosistema (61 pts), empresas y oportunidades (64 pts) y la dinámica emprendedora (72 pts). También existen aspectos favorables en algunas categorías relacionadas con la Gobernanza del ecosistema (61 pts). **Por otra parte, sus principales oportunidades de mejora son las políticas y regulaciones (48 pts), el acceso al financiamiento (40 pts), capital humano emprendedor (51 pts), y condiciones de la demanda (55).**

Entre las cuestiones que más destaca el informe figura el nivel de actividad emprendedora con valores medio/alto (72 pts). “Ello se debe al reconocimiento de cierta masa crítica de nuevas empresas existentes en la ciudad, de pymes jóvenes (menos de 15 años de antigüedad) y sobre todo de una buena contribución de la dinámica emprendedora al desarrollo local. **Las ramas que concentran la mayor cantidad de empresas nuevas y jóvenes son Software/TIC, las empresas fintech y los servicios basados en el**

² Se entiende como “emprendimiento dinámico” a las empresas nuevas con potencial de convertirse en una pyme con proyección de crecimiento luego de superados los primeros años.

conocimiento y salud”.

Otro de los aspectos favorables se refiere al Capital social y redes locales que alcanza un valor de 71 pts. “Este resultado está explicado por la calidad y la robustez de las relaciones que se presentan entre los emprendedores y las distintas instituciones que trabajan promoviendo el emprendimiento. Esto incluye también al sector público, los mentores, el *Venture capital* entre otros”. **En ese sentido el estudio destaca el Apoyo Institucional, liderado por el acompañamiento para crear una empresa (61 puntos), “explicado fundamentalmente por los programas de apoyo de organizaciones civiles o privadas orientados a la incubación de emprendimientos y a la creación de empresas (74 pts)”**. No obstante, se observa un número menor en las categorías de apoyo para escalar una empresa (58 puntos) y apoyo para la vinculación extra local (52 puntos). Ya que lo que se evidencia es la complicación de que las empresas sobrevivan a los primeros años de su creación.

El estudio es optimista en relación al apoyo para crear una empresa (74 puntos vs 68 del promedio de las grandes ciudades y 76 promedio ciudades top) si se mide comparativamente con los indicadores internacionales y se destaca “el trabajo de la red de instituciones, las cuales brindan un apoyo estratégico de alta calidad orientado a apuntalar las ventajas competitivas de las startups locales”.

Con respecto a los aspectos negativos o a mejorar, la Ciudad presenta un “nivel inferior de atracción y retención de talentos (38 pts), esto es debido a una coyuntura macroeconómica nacional muy adversa en la cual muchos emprendedores deciden radicarse en el exterior, en destinos que ofrecen mayor certidumbre y seguridad jurídica”. Siguiendo con ese diagnóstico, sobre el impacto de la actual coyuntura económica, el puntaje en las condiciones de la demanda (55 puntos) y específicamente en la condiciones de la demanda local (47 puntos) también es bajo “producto del deterioro de las condiciones del poder adquisitivo de las empresas y los individuos”. Sin embargo, la demanda “extralocal” se encuentra en valores más elevados (64 puntos) debido al potencial exportador de los servicios ofrecidos desde empresas radicadas en la Ciudad.

En relación a la apertura de una empresa en términos normativos, también identifica como oportunidad de mejorar las políticas y regulaciones (48 puntos), “se destaca la existencia de regulaciones locales que deberían ser revisadas por su efecto negativo para la actividad emprendedora (36 puntos)”.

Para finalizar, uno de los puntos con mayores dificultades, es el acceso al financiamiento (con 40 puntos sobre 100), que incluye el bajo puntaje obtenido en relación a los fondos para crear una empresa y escalarla (con 37 puntos y 33 respectivamente). Si bien esto demuestra un déficit a la hora de diseñar mecanismos de intermediación financiera que canalicen el ahorro privado hacia la financiación de emprendimientos productivos, el estudio también destaca que el financiamiento con fuentes públicas (46 puntos sobre 100) alcanza el máximo valor de la serie comparada con las fuentes privadas locales (42 sobre 100) y las privadas extralocales (37 sobre 100). Este punto es sin lugar a dudas el que mayor preocupación despierta en las conclusiones del informe, de hecho, de las diez propuestas que realiza el GEIAL, cinco están relacionadas a la temática financiamiento.

Como conclusión, se observa que tanto nuestro país a nivel general como la Ciudad de Buenos Aires presentan condiciones de nivel medio para el establecimiento de nuevas empresas, con un piso interesante de oportunidades, pero con varios puntos a mejorar.

4.1 El complejo proceso de abrir un negocio en la Ciudad de Buenos Aires: la voz de los/as emprendedores/as y los procesos que atravesaron

Camila es dueña de una cafetería. Mariano, de una pyme que ofrece soluciones de robótica. Federico lidera una pyme en el sector de biotecnología, junto a tres socios fundadores, más otros socios que se fueron sumando en el camino. Camila emprende hace menos de un año, Mariano y Federico hace más de 10. Sus negocios están en rubros muy diferentes y sus procesos para llegar a emprender fueron distintos. Sin embargo, al final del día sus caminos se emparentan: tienen negocios en la Ciudad de Buenos Aires y apuestan todo por ellos.

En cuanto a Federico, si bien ha desarrollado otros emprendimientos anteriores, el laboratorio biotecnológico se encuentra en sus primeros años. La principal motivación para poner en marcha el emprendimiento dice, sin dudas, fue “el impacto o potencial de crecimiento del sector biotecnológico” en Argentina, particularmente en CABA, donde funciona su laboratorio.

Mariano, por su parte, ya está consolidado. Su negocio ya tiene más de 10 años de existencia y cuenta con 16 empleados. Empezó casi por casualidad: ante un inconveniente en el negocio familiar que les frenaba la producción, diseñó una solución con base en la robótica que salió muy bien. Ahí se dio cuenta que eso le gustaba mucho y germinó la idea. Hoy dirige su pyme en asociación con otra persona.

“Por un problema en una máquina estuvimos ocho meses con la planta parada. Y entonces me metí a tratar de arreglarlo porque si no nos fundíamos, básicamente. Y logré hacerla andar y ahí me di cuenta que me gustaba eso, la parte de robótica y me empezaron a pedir cosas y se fue armando el negocio”, comenta Mariano. En su familia la cultura emprendedora existía, a diferencia de lo que le pasó a Camila, que enfrentó comentarios negativos de su círculo cercano cuando decidió llevar a cabo su idea.

Para Camila todo comenzó cuando una amiga, vendedora de ropa, le contó que su jefa la estaba incentivando para que abriera su propio local de indumentaria. Ese fue el germen. “En ese momento trabajaba en una cafetería y me pregunté: ¿y si yo hiciera lo mismo? Tenía todos mis ahorros de los trabajos y tenía dos opciones: irme de viaje con esa plata o invertirlos en algo que a mí me gusta que es la cafetería y la gastronomía”, contó la joven emprendedora. La idea estaba en marcha.

Sin embargo, rápidamente aparecieron algunos obstáculos en su camino. El primero fue el cultural, la poca familiarización que existe en Argentina con la opción emprendedora. “Cuando empecé a contar que quería poner un negocio me encontré con la opinión de mucha gente que me decía ‘no te metas en eso’, ‘sos muy chiquita’, ‘vas a desperdiciar toda tu plata’, o ‘vas a quedar atada a un negocio y después no vas a poder hacer nada de tu vida’”. Superada esa resistencia, aparecieron los pasos administrativos.

Siguiendo el informe del Diario La Nación “El laberinto para abrir un negocio: trámites, trabas y gastos a cada paso”, de agosto de 2021³, a la hora de empezar un negocio, si bien cada jurisdicción puede presentar requisitos, habilitaciones y costos diferentes, ciertamente existen muchos puntos en común para los emprendimientos que se ponen en marcha.

³ <https://www.lanacion.com.ar/economia/laberinto-las-claves-para-abrir-un-negocio-tramites-trabas-y-gastos-a-cada-paso-nid31072021/>

En primer lugar, se identifica como un primer tema la búsqueda del local comercial y sus correspondientes habilitaciones, de ahí que resulta fundamental conocer las reglamentaciones para no tener inconvenientes con las autoridades ni con los/as vecinos. En este punto, es obligatorio en el ámbito de la Ciudad de Buenos Aires que los comercios presenten una serie de declaraciones, que, según el rubro y el local, puede ser: automática, con o sin plano; dichas declaraciones tienen diferentes valores.

Adicionalmente, deben contar con una certificación por parte de un especialista técnico sobre las condiciones del local, que garantice que el local cumpla con los requisitos de infraestructura (urbanístico, edilicio) y de seguridad (tener matafuegos vigente, luces de emergencia, entre otros). Esto debe ir acompañado de un certificado de aptitud ambiental que otorga la Agencia de Protección Ambiental. Esto se complejiza si se trata de una industria, taller o laboratorio.

Conseguir un local, lograr las habilitaciones, inscribir el negocio... De los trámites administrativos se encargó un contador, al que Camila le pagó con sus ahorros. En todo el periplo no accedió a financiamiento público ni del sector privado. Sí asistió, en cambio, a capacitaciones para emprendedores/as que brinda el gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.

En otro orden de cosas, para tener empleados/as se requiere darse de alta en el Registro de Empleadores a través de AFIP. Además de tramitar el alta, el empleador tiene que abonar los gastos de ART, seguros de vida, aportes obra social, fondo nacional de empleo y dar cuenta al Sindicato, entre otras cuestiones. Camila está en la etapa final del proceso que la llevará a la apertura de su negocio. “Ya tengo el permiso para abrir, lo único que me falta es darme de alta como empleador para poder contratar empleados”, cuenta.

Asimismo, otro tema sustancial es el referido a la formalización del emprendimiento en una forma societaria determinada. El primer paso para la formalización suele ser en una agencia de AFIP para obtener la Clave Única de Identificación Tributaria (CUIT). Sumado esto, cada jurisdicción tiene un organismo en el cual deben tramitarse los Ingresos Brutos. Por ejemplo, en CABA está la Administración Gubernamental de Ingresos Públicos (AGIP), mientras que en la provincia de Buenos Aires se encuentra la Agencia de Recaudación Provincia de Buenos Aires (ARBA).

Así, una vez que se hayan cumplido todos estos pasos, resta conseguir un controlador fiscal que tiene que estar homologado en AFIP, así como también un talonario manual de facturas validado por AFIP (en casos de que, por ejemplo, se caiga el sistema o se corte la luz).

El negocio de Mariano fue unipersonal durante 7 años hasta que la necesidad de expansión lo llevó a constituir una Sociedad de Responsabilidad Limitada (SRL), trámite que le llevó un año y que también delegó en un contador. “Contraté un gestor, la verdad que hizo todo por nosotros. Me pareció bien caro, por así decirlo, porque era una plata que no vuelve. Y lo que sí me pasó es que me llevó mucho tiempo, casi un año, darle alta”, contó el emprendedor.

En esa conversión hacia la SRL, Mariano encontró una gran dificultad: “Lo peor de todo en el cambio que hicimos desde la unipersonal a la SRL fue que no se pudo traspasar el historial de una empresa a la otra. Es decir, cuando abrí la SRL de pronto éramos una empresa nueva, sin historial, sin nada”.

“Entonces, todo lo que vos venís haciendo con tu empresa en los bancos, en todo lo que son trámites de importación, todo eso de pronto vuelve a cero y no tenés capacidad financiera, no

tenés descubierto, no tenés venta de cheque. Te quedás sin nada”, agregó Mariano.

Y prosiguió: “Eso creo que está muy mal. Tendría que haber algún elemento legal para que la SRL sea la continuidad de lo anterior para que todo se mantenga. Porque si no vos presentas una carpeta en el banco y dicen bueno, está todo en cero, no vendiste nada nunca y vos decís ¡pero hace diez años que vengo laburando! Esa parte me parece muy mal”.

Recientemente y, por primera vez, accedió a una línea de financiamiento de la Secretaría de Industria y Desarrollo Productivo para automatizar la parte final del proceso de producción con un sistema de embolsado automático. Sin embargo, el emprendedor comentó que el trámite para acceder al crédito fue “muy muy engorroso”.

Una de las principales cuestiones que resalta Federico es que si bien reconoce que hay diversos programas para acompañar emprendimientos, los mismos están más orientados diseñados en función de la lógica administrativa, antes que a lo que necesita el emprendimiento. En relación a esto, menciona que es importante poder simplificar los procesos de tramitación, y agilizarlos.

Una experiencia común entre los emprendedores/a fue la dificultad para acceder a capacitación y asistencia técnica algo que, por otro lado, calificaron como muy importante para el progreso de sus negocios. En cuanto a capacitación técnica para empleados/as, Mariano mencionó que le “gustaría que haya mejor acceso a capacitaciones porque es difícil conseguir gente capacitada, entonces si vos pudieras capacitar a los que ya tenés resolverías este problema”.

Camila agregó: “Si pudiera volver atrás en el tiempo aprovecharía un poco más mi tiempo para capacitarme en café y en pastelería también, eso me hubiera servido para aprender cosas de antemano y solucionar cuellos de botella que luego van apareciendo”.

Esquema 1. Resumen de las principales dificultades que encuentran los emprendimientos para su puesta en marcha en CABA

Búsqueda del local y habilitaciones	Es fundamental conocer las reglamentaciones del lugar para después no tener problemas con la habilitación.
La estructura legal del comercio	La constitución de la sociedad se realiza en escribanía . La obtención del cuit se realiza en AFIP y es un trámite complejo para las sociedades
Asesoramiento profesional	No es obligatorio, pero la mayoría de los emprendedores indica que es muy necesario debido a la complejidad de los trámites
Autorización de actividad económica	Para solicitar la autorización de actividad económica, dependiendo de los rubros y las características del local
El registro de empleados	Alta en el Registro de Empleadores. Luego de inscribir al personal ante la AFIP, elegir un seguro de vida y dar cuenta al sindicato que nuclea la actividad.
Inspecciones y seguridad	Cada área tiene su competencia y hay que ir a cada ventanilla para hacer las habilitaciones correspondientes
La hora de facturar (y pagar impuestos)	Conseguir un controlador fiscal que tiene que estar homologado en AFIP

Fuente: elaboración propia

5 Principales programas de acompañamiento a emprendedores/as en la Ciudad y en dos partidos del Conurbano

De acuerdo al relevamiento realizado a partir de la información pública, a continuación, se presentan los principales programas e iniciativas que existen en la Ciudad de Buenos Aires y en dos partidos del Conurbano Bonaerense: Tres de Febrero y San Martín.

Ciudad Autónoma de Buenos Aires

En la Ciudad de Buenos Aires, la Dirección General de Emprendedores del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, es el área responsable de diseñar e implementar políticas y programas de apoyo, fortalecimiento y difusión del ecosistema emprendedor.

Se destaca el programa **Academia BA Emprende**, programa de capacitación que busca acompañar el crecimiento de los y las emprendedoras de la Ciudad, a través de cursos y talleres destinados a difundir y promover el desarrollo de habilidades emprendedoras, el implemento de metodologías ágiles y el uso de la tecnología e innovación como medio para resolver problemas y necesidades a los que se enfrenta el emprendedor.

Por otro lado, se pueden mencionar otras políticas como el **Pacto Emprendedor**, que genera un vínculo de relación entre mentor y emprendedor/a, para generar un intercambio nutritivo entre ellos, o **IncuBate**, programa que busca fortalecer y consolidar los emprendimientos de alto impacto, que sean productivos, sociales, comerciales, tecnológicos y que su existencia sea menor a 4 años. Este último ofrece beneficios importantes como consultorías con expertos, actividades de vinculación, mentorías y en algunos casos, acceso a un espacio físico de trabajo.

También existe un **Catálogo**, donde se informa sobre los emprendimientos, emprendedores/as llevados a cabo, formados o ayudados a través del programa IncuBate para generar una red de conexiones entre ellos y ellas, que se conozcan y se sepa a qué se dedican y la sinergia creada entre estos actores.

Por su parte, la iniciativa de **Promoción**, se orienta a mostrar las nuevas tendencias en tecnología e innovación a nivel global. Hay una acción puntual que busca convertir las ideas en proyectos sostenible a través del **Concurso Vos Lo Haces**, que alienta la transformación de ideas en proyectos y la edición Universitarios, que alienta nuevas ideas entre los estudiantes Universitarios. Asimismo, se puede mencionar **Conexión Emprendedora** y hay actividades como la **Mesa de Universidades** o el **Día de la Cultura Emprendedora**, todos encuentros para intercambiar acciones, conocimientos y fomentar el desarrollo de las habilidades emprendedoras y generar distintos proyectos, intercambios y espacios de aprendizajes.

Por último, a través de la **Agenda Emprendedora**, los/as emprendedores/as pueden informarse sobre eventos pasados y los que vendrán.

Tres de Febrero

En el Partido de Tres de Febrero las acciones para la promoción del emprendimiento provienen de dos actores claves del territorio: por un lado, la Municipalidad de Tres de Febrero y por otro, de la Universidad Nacional de Tres de Febrero.

En cuanto al Municipio, cabe destacar la creación en el año 2017 del **Club de Emprendedores** de Tres de Febrero -en el marco del Programa “Clubes de Emprendedores” del entonces Ministerio de Producción de la Nación-, al cual se lo presenta como un “espacio físico de innovación e incubación que potencia el desarrollo económico regional al promover el talento local y los nuevos emprendimientos”.

El mismo cuenta con un espacio de trabajo abierto, un laboratorio tecnológico, una sala para dictar cursos y un lugar de intercambio para generar redes entre los emprendedores/as. Actualmente, el Club brinda actividades gratuitas de capacitación entre las cuales se encuentran talleres de ventas, regularización de emprendimientos, asesoramiento sobre financiamiento y oportunidades de negocios, entre otros.

Adicionalmente, el espacio articula con otras iniciativas del Municipio que operan en la órbita de la Secretaría de Trabajo y Producción:

- Formación laboral, a través de cursos y capacitaciones orientados a la profesionalización y a la obtención de un mejor empleo;
- Microcréditos, para la compra de materia prima, insumos y pequeñas herramientas destinado a emprendimientos del Partido;
- Feria de Artesanos, donde emprendedores/as locales muestran y venden sus productos;
- Ferias Barriales, que consisten en mercados barriales donde se venden diversos alimentos producidos por emprendedores/as (frutas, verduras, pescados, carnes, productos de granja, quesos, productos dietéticos y plantas).

Por su lado, la **Universidad Nacional de Tres de Febrero**, a través de su Centro de Innovación y Desarrollo de Empresas y Organizaciones (CIDEM), ofrece actividades de capacitación, asistencia técnica y vinculación para emprendedores/as del municipio y zonas aledañas, así como a proyectos emprendedores de la propia universidad.

El CIDEM cuenta con una incubadora de proyectos -“UNTREF Incuba”- a través de la cual asisten y acompañan emprendedores/as. Se destaca la iniciativa “Tanque de Ideas”, una actividad de vinculación donde, conjuntamente con la Red de Empresarios para el Desarrollo, se vinculan emprendedores y emprendedoras con empresarios/as.

San Martín

El Municipio de General San Martín, promueve el desarrollo emprendedor a través de diversas iniciativas. Por un lado, el Programa **Emprende Joven**, destinado a jóvenes que tengan una idea o emprendimiento productivo generador de ingresos en el Partido, priorizando los proyectos de carácter innovador. En ese sentido, las actividades se orientan a emprendedores/as entre 18 y 30 años, brindándoles capacitaciones, financiamiento, acompañamiento y tutorías. Por otro lado, se destaca la existencia de programas de empleo y formación e inserción laboral, a través de la Agencia de Empleo y Capacitación Laboral.

A su vez, en la **Universidad Nacional de San Martín**, a través de su **Centro PyME**, los emprendedores/as cuentan con apoyo técnico y operativo con opciones innovadoras y profesionales que acompañan desde el momento en que surge la idea de negocios hasta su puesta en marcha. También realiza la **Maratón Emprendedora**, una feria de emprendedores y emprendedoras de toda la Comunidad UNSAM: principalmente estudiantes,

pero también docentes, no docentes e investigadores.

En el partido, tiene un rol central para el surgimiento y apoyo de emprendimientos dinámicos la **Fundación Argentina de Nanotecnología (FAN)**, quienes trabajan para una nueva generación de emprendedores, empresarios e investigadores, que promueven la innovación en nanotecnología desde sus laboratorios de I+D.

6. Lineamientos generales para mejorar el clima emprendedor: áreas de intervención para trabajar

En el presente artículo se ha analizado la importancia que tienen los emprendimientos para el tejido empresarial y el empleo, destacando la Ciudad de Buenos Aires y algunos partidos del Gran Buenos Aires. De esta manera, se ha indagado en los principales determinantes de la empresarialidad y en las condiciones para emprender a nivel nacional (siguiendo el Doing Business). Por otra parte, se ha hecho hincapié en la Ciudad de Buenos Aires y en las condiciones que presenta la ciudad para emprender, verificando, en la propia voz de los/as emprendedores/as, la complejidad que reviste la puesta en marcha de una empresa. Por último, se presentan los principales programas de acompañamiento a emprendedores/as en la Ciudad y en dos partidos del Conurbano: Tres de Febrero y San Martín.

De acuerdo al análisis realizado, surge que no existe una hoja de ruta clara para todo lo que conlleva la formalización de un emprendimiento. Esto se profundiza si se considera que tampoco existe una ventanilla única: se comprueba que para cada paso -desde tramitar la CUIT, Ingresos Brutos, certificaciones y habilitaciones, contratar empleados/as, entre otros-, se requiere realizar gestiones ante distintos organismos.

En ese sentido, a continuación, se presentan algunos lineamientos generales para avanzar en la mejora del clima emprendedor, orientado a promover la formalización y consolidación de emprendimientos del AMBA y se identifican algunas áreas de intervención a trabajar.

1. Marco regulatorio y simplificación de trámites

Diseñar un marco regulatorio que simplifique y flexibilice el proceso de creación y operación de empresas, reduciendo tiempos y costos para los primeros años de vida. En este sentido, resulta clave trabajar con los organismos pertinentes para reducir los procesos burocráticos, a través de creaciones de ventanillas únicas, digitalización de procesos, entre otros. Favoreciendo, de esta manera, que los recursos sean destinados enteramente a fortalecer la unidad productiva o comercio.

2. Beneficios impositivos y estímulo a la contratación

Ofrecer beneficios fiscales a quienes quieran emprender puede ser un fuerte estímulo para iniciar y mantener en marcha sus empresas. Estos beneficios podrían incluir exenciones fiscales, incentivos a la contratación de empleados y al acceso al espacio de trabajo (alquiler de local u oficina) durante los primeros años de actividad que podrían extenderse hasta los 7 años y que sean de forma decreciente. Adicionalmente, definir incentivos específicos para aquellas empresas de determinados sectores estratégicos y/o que demuestren impacto positivo en la comunidad.

La simplificación de los procesos tributarios y la claridad en las regulaciones fiscales también

son fundamentales. Esto reduce la carga administrativa para los emprendedores/as y facilita el cumplimiento de las obligaciones tributarias.

3. Acceso a financiamiento público y privado

Implementar programas que faciliten el acceso al financiamiento y que busquen generar historial con entidades financieras. Para generar mayor acceso a capital financiero, es esencial establecer políticas públicas segmentadas por estadio y sector, a través de aportes no reembolsables, préstamos con tasas de interés preferenciales, garantías para respaldar a nuevas empresas y promoción de la inversión de fondos privados (nacionales e internacionales).

4. Formación y capacitación

Promover la formación con foco en la creación de empresas. Esto implica abordar diversas áreas, desde habilidades blandas hasta conocimientos técnicos y tecnológicos. Los programas de capacitación pueden ser ofrecidos en colaboración con instituciones educativas, organizaciones sin fines de lucro y el sector privado. Además, es importante incorporar la educación para emprender en los planes de estudio de la escuela primaria, secundaria y de la educación superior para fomentar e incentivar el espíritu emprendedor como oportunidad de desarrollo.

5. Fomento a la cultura emprendedora

Generar iniciativas destinadas a compartir experiencias cercanas y locales que narran el proceso emprendedor de aquellos individuos que han fundado empresas, con el objetivo de identificar y promover modelos de rol. Esto puede realizarse mediante contenido audiovisual o eventos que convoquen a quienes deseen emprender. Asimismo, llevar adelante concursos y reconocimientos destinados a resaltar los logros de emprendedores/as locales, generando así una motivación adicional para que otros se inspiren.

6. Servicios e infraestructura de apoyo

Fortalecer la infraestructura de incubadoras, aceleradoras y espacios públicos como los clubes de emprendedores que proporcionen entornos propicios para la colaboración y la innovación. Los gobiernos pueden incentivar la creación de estas instalaciones y garantizar la disponibilidad de tecnologías avanzadas. Resulta imprescindible que estos espacios sean accesibles a cualquier persona que emprenda o desee hacerlo, por lo tanto, es deseable la difusión de estos espacios y/o sus actividades.

7. Vinculación y fomento al capital social

Crear políticas que impulsen la conexión entre el ámbito universitario, el sector científico-tecnológico y los emprendimientos, con el fin de potenciar los proyectos. Además, promover iniciativas de innovación abierta que faciliten la colaboración entre emprendimientos y empresas establecidas, fomentando así un entorno propicio para el intercambio de conocimientos y el desarrollo de soluciones a problemáticas.

Todas estas políticas deberían tender a una adecuada cobertura y equilibrio teniendo en cuenta las diversas necesidades que tienen los/las emprendedores/as a lo largo de las diferentes etapas del ciclo de vida.

Bibliografía y páginas consultadas

Attorresi, P., Castillo, V., Federico, J., & Daniel, H. (2005). 4. Las nuevas empresas con alto crecimiento del empleo en Argentina. Evidencias de su importancia y principales características en la post Convertibilidad. *Nuevas empresas en América Latina: factores que*, 13(4), 79.

Audretsch, D. (1995) "Innovation, growth and survival", *International Journal of Industrial Organization*, Vol. 13, N° 4, 1995.

Audretsch, D. y Mata, J. (1995) "The post-entry performance of firms: Introduction", *International Journal of Industrial Organization*, Vol. 13, N° 4, 1995.

Baldwin, J.R. y Rafiquzzaman, M. (1995) "Selection versus evolutionary adaptation: Learning and post-entry performance", *International Journal of Industrial Organization*, Vol. 13, N° 4, 1995.

Boeri, T. and Bellman, L. (1995) "Post-entry behavior and the cycle: Evidence from Germany", *International Journal of Industrial Organization*, Vol. 13, N° 4, 1995.

Burachik, G. (2002) "Supervivencia de nuevas empresas industriales: una reseña de la literatura", *Revista Desarrollo Económico*, Vol. 42 abril-junio 2002, N° 165, Instituto para el Desarrollo Económico (IDES), Buenos Aires.

Castillo, V., Rivas, D., Rojo, S., & Rotondo, S. (2006). La creación de nuevas empresas durante la etapa post-convertibilidad (2003-2005): impacto sobre el empleo asalariado registrado (Serie Estudios del Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social, N. 5). *Buenos Aires*.

Caves, R. (1997) "Industrial organization and the new findings on the turnover and mobility of firms", Harvard Institute of Economic Research, Harvard University, Discussion Paper N° 1808, noviembre 1997.

Davis S., Haltinwanger, J. y Schuh, S. (1997) *Job Creation and Destruction*, MIT Press, Cambridge, Massachusetts; London, England.

Disney, R., Haskel, J. and Heden, Y. (1999) Exit, entry and establishment survival in UK manufacturing, Centre for Research on Globalisation and Labour Markets, Research Paper 99/9, University of Nottingham.

Doms, M., Dunne, T. y Roberts, M. (1995) "The role technological use in the survival and growth of manufacturing plants ", *International Journal of Industrial Organization*, Vol. 13, N° 4, 1995.

Dunne T., Roberts, M. y Samuelson, L. (1988) "Patterns of firm entry and exit in U.S. manufacturing industries" *Rand Journal of Economics*, vol. 19 N° 4, Winter.

Geroski, P. (1995) "What do we know about entry", *International Journal of Industrial Organization*, Vol. 13, N° 4, 1995.

Jovanovic, B. (1982) "Selection and the evolution of industry", *Econometrica*, Vol. 50, N°3, 1982, pp. 649-670.

Kantis, H., & Federico, J. (2014). Dinámica empresarial y emprendimientos dinámicos: ¿Contribuyen al empleo y la productividad? El caso argentino. *Banco Interamericano de Desarrollo (BID)*.

Mata, J. y Portugal, P. (1995) "The survival of new plants: Start-up conditions and post-entry evolution", *International Journal of Industrial Organization*, Vol. 13, N° 4, 1995.

Mata, J. y Portugal, P. (2001) "The survival of new domestic and foreign owned firms", *Strategic Management Journal*, junio 2001.

Nelson, R. y Winter, S. (1982) *An evolution theory of economic change*, Cambridge, Harvard University Press.

Rojo, S., Plummer, A., Laham, S., Lening, I., Bonanotte, E., Ferraro, C., Schteingart, D. y Benítez, N. (septiembre de 2022). Estructura y dinámica reciente de las mipymes empleadoras. Serie Investigaciones en Red, documento N° 7. Centro de Estudios para la Producción XXI, Secretaría de la Pequeña y Mediana Empresa y los Emprendedores, Ministerio de Desarrollo Productivo de la Nación.

Federico Saravia, Clara Barthe, Mariano Rebagliati (2023). "Diagnóstico de las condiciones para emprender. Una mirada desde el ecosistema. Reporte Buenos Aires".

International Bank for Reconstruction and Development / The World Bank (2020) "Doing Business. Comparing Business. Regulation in 190 Economies 2020".

Franco Della Vecchia; Revista Forbes (noviembre 2023). "Qué lugar ocupa Buenos Aires entre las ciudades más emprendedoras de América Latina".

Yolanda Monge; Diario El País (Septiembre 2021) "El Banco Mundial deja de publicar el influyente informe 'Doing Business' tras constatar irregularidades y presiones en su elaboración".

Links de interés:

Club de Emprendedores de Tres de Febrero:
<https://www.tresdefebrero.gov.ar/trabajoyproduccion/clubdeemprendedores/>

Centro de Innovación y Desarrollo de Empresas y Organizaciones (CIDEM):
<https://www.linkedin.com/in/cidemuntref?originalSubdomain=ar>

<https://www.unsam.edu.ar/escuelas/eeyn/maraton-emprendedora.php>